

**El yacimiento
paleocristiano de
Son Fadrinet
(Campos,
Mallorca)**

Thilo Ulbert

Mayurqa
(2003), 29:
173-187

EL YACIMIENTO PALEOCRISTIANO DE SON FADRINET (CAMPOS, MALLORCA)

Thilo Ulbert

RESUMEN: La basílica de son Fadrinet fue construida en la segunda mitad del s.VI. d.C. y pueden observarse paralelos tipológicos tanto en las Islas Baleares como en la Península. La basílica cuenta con un baptisterio con piscina bautismal. En el transcurso de una segunda fase de construcción, el ábside y parte de la nave central recibieron un pavimento mosaico. Tanto en el interior como en el exterior de la iglesia fueron descubiertas numerosas tumbas.

PALABRAS CLAVE: Basílica, baptisterio, tumbas, mosaico.

ABSTRACT: The basilica of son Fadrinet was built in the second half of the 6th century A.D. and typological parallels to monuments on the Balearic Islands as well as on the Peninsula can be observed. The basilica contains a baptistery and a font. Within a second construction phase, the apses and part of the central nave received a mosaic pavement. Inside and outside the church, numerous graves were found.

KEY WORDS: Basilica, baptistery, graves, mosaic.

Durante los años 1997 a 2000 el Instituto Arqueológico Alemán realizó la excavación del conjunto de Son Fadrinet (Campos, Mallorca) a cargo de Thilo Ulbert, Margarita Orfila y Francesc Tuset¹ (Figs. 1, 2). En 1988 unas obras de canalización dejaron al descubierto y destruyeron parcialmente una piscina bautismal paleocristiana. Las excavaciones recuperaron poco a poco los restos de una iglesia paleocristiana con algunos anexos entre los que cabe destacar un baptisterio relativamente grande. En el año 2002 se publicó el estudio del conjunto,² del cual ahora presentamos un resumen, y en breve se publicará una extensa versión en catalán.

¹ El monumento se encuentra a 3,8 km al este del municipio de Campos, a 1,2 km en dirección sur del llamado Camino des Cuatre Pins, que es un desvío de la carretera Campos-Felanitx. El proyecto de excavación y de estudio sólo se pudo llevar a buen término gracias a la inestimable ayuda que, en todos los sentidos, nos prestaron la dueña del terreno, Doña Margarita Oliver y su esposo, Don Mateo Nicolau. Reciban desde aquí nuestro más profundo agradecimiento.

² ULBERT, T.-ORFILA PONS, M., «Die frühchristliche Anlage von Son Fadrinet (Campos, Mallorca)», *Madridrer Mitteilungen* 43, 2002, p. 239-298, con los artículos de BALDUS, H.R. y de RIERA FRAU, M.M.-RIERA RULLAN, M.-ROSSELLÓ BORDOY, G. Proceden de esta publicación los dibujos y las fotos que aquí se presentan. La traducción del texto alemán de T. Ulbert al castellano corrió a cargo de O. Ripoll (Universidad Autónoma de Barcelona).

La basílica (Figs. 3-4) de tres naves (de 20,10 m. de longitud y 11,25 m. de anchura) presenta pórticos en el sur y en el oeste; éste último conecta la basílica con el recinto bautismal que se compone de cuatro habitaciones (long.: 15,40 m.; anchura: 5 m.). Tras un estudio minucioso, se observó que todas las estancias del conjunto arquitectónico se construyeron en una fase única, aunque en el interior del recinto eclesial se realizaron a lo largo de su utilización como edificio de culto diversas remodelaciones que respondían a necesidades litúrgicas. Prácticamente sólo se conserva la hilada inferior de piedras sin labrar de los muros, aunque algunos puntos importantes y los ángulos se señalaron con sillares. Doce columnas formadas por tambores superpuestos y recubiertos de estuco separaban las tres naves. Algunas de ellas descansaban sobre toscas bases, otras directamente sobre la roca natural. No se conserva ningún resto de la construcción (mampostería, ventanas, capiteles...).

A cada sector se le dio un tipo de pavimento diferente. Se quiso destacar con *opus signinum* (y posteriormente con mosaico) el interior del ábside, la zona del coro oriental que lo precede, así como la zona del coro occidental de la nave principal y la habitación central del conjunto bautismal. El resto del edificio tenía un suelo duro de tierra apisonada que se fue reparando constantemente. Al excavar el yacimiento se observó que no sólo los numerosos agujeros hechos para plantar árboles, sino también las tumbas que se encontraban en el interior del edificio habían destruido algunos sectores (a excepción del ábside y de los coros).

El ábside cuadrado conserva en el pavimento de la primera fase constructiva el lugar donde se situaba el altar que era de forma rectangular. Inmediatamente delante de este altar había, al parecer, una losa rectangular en el suelo. Un escalón permitía bajar desde el ábside a la zona que lo precedía, al coro, que, antes de ser remodelado, se extendía hasta las dos primeras columnas de la nave central, a la que también se descendía mediante un escalón. En el otro extremo del interior de la iglesia, y contrapuesto a este coro, se encontraba el coro occidental formado por un podio elevado (al que se accedía por unos escalones en el lado sur) con dos muros que alcanzaban las primeras columnas del lado oeste. Sin duda en esta primera fase aun no existían los elementos que se añadieron posteriormente en las habitaciones laterales rectangulares junto al ábside, ni los de las naves laterales, ni los de los pórticos, ni por supuesto tampoco los de la habitación central del recinto bautismal. Desde el principio el pavimento de este recinto, de *opus signinum*, no sufrió alteraciones y tampoco la piscina bautismal. A pesar de haber sido muy destruida por los trabajos de canalización, se identifica como una piscina con lóbulos en el norte y en el sur, con cuatro escalones en el este y en el oeste para descender hasta el fondo, a 0,80 m. de profundidad.

En un momento más tardío se amplió la zona del coro hasta las segundas pilastras centrales, elevando de nuevo el nivel del suelo del ábside y del coro. En toda esta zona se instaló un pavimento de mosaico.³ También el altar se adecuó a los nuevos niveles aunque conservó la misma forma e idénticas dimensiones. Probablemente, al mismo tiempo que se realizaban estas remodelaciones, también se elevó el pavimento del coro occidental. Se accedía a este podio por los citados escalones del lado sur y se construyó en el centro una nueva escalera. Mientras que el ábside y el coro oriental con sus nuevos mosaicos no sufrieron cambios posteriores, el coro occidental aun se modificaría en dos ocasiones con el paso del tiempo. Primero se amplió colocando una serie de piedras que formaban una

³ ORFILA PONS, M., *vid. infra*.

pequeña pared con un paso central y se elevó el nivel del suelo entre ésta y la zona que delimita el podio por el este. Más adelante se cerró este paso central y se añadió un escalón que permitía subir al sector elevado del coro. Pudimos observar otras reestructuraciones más tardías de las que la más notable fue la supresión del muro exterior meridional de la habitación lateral sur del ábside, ampliando esta zona con un anexo. En muchos lugares de la basílica había bancos adosados. El baptisterio se redujo construyendo un nicho en una de las dos habitaciones meridionales. Todos estos cambios se produjeron mientras el edificio funcionó como centro de culto cristiano.

Es lógico que al analizar el conjunto en su totalidad se busquen paralelismos, sobre todo en los monumentos de las Islas Baleares, de Mallorca y de Menorca, pues en ellos se encuentran detalles arquitectónicos paralelos. Pero también hay que tener en cuenta que sus restos a veces no son muy elocuentes porque, o bien fueron excavados hace mucho tiempo, o no están bien documentados. Para que se comprendan más fácilmente las referencias que haré más adelante, citaré brevemente las basílicas paleocristianas conocidas hasta ahora en las Baleares:

1. Ca's Freres de Sta. María del Camí (Mallorca):⁴ excavación de 1983, en la que únicamente merecieron ser destacados los mosaicos que se descubrieron; la planta que aparece en la bibliografía no se puede utilizar para comparar la arquitectura.
2. Sa Carrotxa (Porto Cristo, Mallorca):⁵ en 1909 se descubrió el mosaico; informe incompleto de los hallazgos; interpretaciones poco claras; posibilidades limitadas para poder establecer comparaciones arquitectónicas.
3. Son Peretó (Manacor, Mallorca):⁶ primera excavación de 1912; excavaciones posteriores de 1967; planimetría moderna de los restos conservados de 1982/83; en conjunto: datos válidos para la comparación arquitectónica a pesar de que ya no se pueden confirmar los detalles. Esta basílica se encuentra a tan sólo 20 km. de distancia de son Fadrinet.
4. Illa del Rei (Maó, Menorca):⁷ hallazgo del mosaico de 1888; excavaciones posteriores de 1964-1966; posibilidades limitadas de comparar las estructuras arquitectónicas.
5. Es Fornàs de Torelló (Maó, Menorca):⁸ excavación parcial del conjunto con sus mosaicos de 1956/57; sólo se pueden comparar ambas arquitecturas parcialmente.
- Son Bou (Alaior, Menorca):⁹ excavación de 1951/52; planimetría moderna de 1982-

⁴ PALOL, P. DE, *Arqueología cristiana de la España romana, siglos IV-VI*, Madrid-Valladolid 1967, p. 8-13, 214-217, fig. 1; SCHLUNK, H.-HAUSCHILD, TH., *Hispania Antiqua. Die Denkmäler der frühchristlichen und westgotischen Zeit*, Mainz 1978, 79, f igs. 58. 60.

⁵ PALOL, P. DE, *Ibidem*, p. 13-15, fig. 3; SCHLUNK, H.-HAUSCHILD, TH., *Ibidem*, p. 78, f ig. 57.

⁶ PALOL, P. DE, *Ibidem*, p. 10-13, fig. 2. 79; SCHLUNK, H.-HAUSCHILD, TH., *Ibidem*, p. 75-77, 178-182, figs. 56. 61; PALOL, P. DE, «La arqueología cristiana en la Hispania romana y visigoda. Descubrimientos recientes y nuevos puntos de vista», *Actes du XIè Congrès International d'Archéologie Chrétienne*, Lyon (y otras) 1986, 1989, p. 1988-1995.

⁷ PALOL, P. DE, *Arqueología cristiana*, p. 23-25, figs. 6. 7b; SERRA, M. L., «La basílica cristiana de la Isla del Rey (Mahón)», *I Reunión Nacional de Arqueología Paleocristiana*, Vitoria 1967, p. 27-42; SCHLUNK, H.-HAUSCHILD, TH., *Hispania*, p. 79-84, 184 ss., figs. 112 s.

⁸ PALOL, P. DE, *Arqueología cristiana*, p. 18-23 f ig. 5; SCHLUNK, H.-HAUSCHILD, TH., *Hispania*, p. 79-84, 182-84, fig. 59.

⁹ PALOL, P. DE, *Ibidem*, p. 16 ss., fig. 4; SCHLUNK, H.-HAUSCHILD, TH., *Ibidem*, p. 85, 186 ss., fig.114; TUSET BERTRAN, F., «Menorca durant l'Antiguitat Tardana», *Enciclopèdia de Menorca*, VIII, Maó 1995-96, fig. 34 (plano actual); PALOL, P. DE, «La arqueología cristiana», p. 1986 ss., fig. 9.

84 de los restos conservados; durante la primera excavación no se detalló el estado del pavimento y ya no se disponía de éste cuando se hicieron los planos en 1982-84; sólo se puede recurrir al conjunto de paredes para comparar la arquitectura.

6. Es Cap des Port (Fornells, Menorca):¹⁰ excavación moderna de los años 1975-85; planimetría exacta con detalles de su estado de conservación y de los hallazgos. Se trata de un tipo de construcción diferente, por lo que ambas edificaciones sólo se pueden relacionar de forma relativa.

Muchas de las iglesias de Baleares (son Peretó, Es Fornàs de Torelló, Sa Carrotxa) tienen, como son Fadrinet, un baptisterio, pero en estos casos se encuentra al oeste, y en son Fadrinet se sitúa al sudeste de la basílica. La diferente ubicación y la presencia de un pórtico que comunica ambos recintos, constituyen una variante nueva. Las basílicas de Sa Carrotxa, son Peretó, Illa del Rei y son Bou son, como la de son Fadrinet, de tres naves, aunque la más parecida es la de son Peretó, en lo que se refiere a planta, estructura de las columnas, piscina bautismal y pavimentos de mosaico. Las dimensiones de los tres sectores del coro, el ábside cuadrado y la existencia de un coro occidental también permiten comparar la forma de la basílica de son Fadrinet con la de Bobalà (Serós, Lleida)¹¹ en tierra firme. Otro paralelo, aunque más pequeño y peor conservado, lo constituye la basílica de Gerena (Sevilla),¹² con la que se demuestra que este tipo de iglesias también se encuentran en el sur de la Península. Todos los edificios citados tienen en común la técnica constructiva: paredes de piedras sin labrar y sillares en los ángulos y en puntos estratégicos.

Lo novedoso en son Fadrinet respecto a los restantes conjuntos baleáricos, son los largos pórticos y, en especial, el occidental que conecta la basílica con el baptisterio. Aunque la situación del recinto bautismal en relación a la basílica sea aquí diferente su estructura, con una habitación central y dos laterales, también coincide con la de son Peretó, incluso las piscinas son comparables. En tierra firme encontramos el concepto de baptisterio con varias habitaciones en la recién descubierta basílica del Tolmo de Minateda (Hellín, Alicante).¹³

La observación minuciosa al excavar el yacimiento de son Fadrinet permitió deducir detalles importantes de cómo se desarrollaba la liturgia en el recinto eclesial. Así, por ejemplo, no hay duda de que debajo del altar había un relicario durante las dos fases de remodelación del pavimento. El altar no tenía la forma normal de *mensa* como parece que la tenía la del de Es Fornàs de Torelló, único lugar donde se ha conservado su ubicación.¹⁴

¹⁰ PALOL, P. DE, «Estat actual de la investigació de l'arqueologia paleocristiana hispànica», *II Reunió d'Arqueologia paleocristiana hispànica, Montserrat 1978*, Barcelona 1982, p. 353-404 (planos); IDEM, «La arqueología cristiana», p. 1977-1985, fig. 2.

¹¹ PITA, R.-PALOL, P. DE, «La basílica de Bobalà y su mobiliario litúrgico», *VIII Congreso Internacional de Arqueología Cristiana, Barcelona 1969, 1972*, p. 383-401; SCHLUNK, H.-HAUSCHILD, TH., *Hispania*, p. 163 ss., fig. 95; PALOL, P. DE, «La arqueología cristiana», p. 1995 ss., fig. 14 (planimetría actual).

¹² FERNÁNDEZ GÓMEZ, F.-ALONSO DE LA SIERRA, J.-GRACÍA LASSO DE LA VEGA, M., «La basílica y necrópolis paleocristianas de Gerena (Sevilla)», *NAH* 29, 1987, p. 105-199, fig. 5.

¹³ ABAD CASAL, L.-GUTIÉRREZ LLORET, S.-GAMO PARRAS, B., «La basílica y el baptisterio del Tolmo de Minateda», *AEArq* 73, 2000, p. 193-221.

¹⁴ El estudio realizado (vid. ULBERT, T., *Frühchristliche Basiliken*, p. 266) nos indica que los pilares del altar de Son Fadrinet eran de madera o de metal y muy probablemente se trataba de un altar en forma de caja parecido al altar de la basílica de Vitalis en Sbeitla, vid. DUVAL, N., *Sbeitla et les églises africaines à deux absides*, I, París 1971, p. 191, fig. 208.

Con el ejemplo de son Fadrinet también se puede asegurar que aquí, como en las otras basílicas de Baleares, en el centro, debajo del altar, se depositaron reliquias. Esto permite interpretar el uso de la losa de piedra de son Peretó conservada en el Museo de Manacor.

Restos de madera quemados y clavos de hierro hallados en la ranura entre el suelo del ábside y el del coro oriental, a un nivel más bajo, podrían indicar que allí, entre uno y el otro, había un cancel de madera. También es interesante observar que los pavimentos de la nave central, de la zona del coro y del ábside se encuentran a diferentes niveles, estableciendo una jerarquía de cada una de estas zonas. Otro cancel debía impedir el paso de los laicos al coro oriental, reservándolo, al igual que el ábside, al clero. La zona del coro oriental ocupaba en la primera fase de utilización litúrgica una superficie de unos 13 m². Al parecer, en la vecina basílica de son Peretó, esa misma zona tenía unas dimensiones similares (alrededor de 15 m²), al igual que en son Bou (unos 14 m²), aunque en este caso se podrían añadir los 10 m² del espacio entre el coro y el ábside. La zona del coro de Es Fornàs de Torelló, de apenas 10 m² ha desaparecido prácticamente. El mosaico de los leones ocupa esa superficie pudiéndose constatar la presencia de cancelos con un paso central que permitía el acceso a la nave principal. Según un dibujo de 1888, en la iglesia de Illa del Rei, como en son Fadrinet, se identifican diversos niveles del suelo que corresponderían a una jerarquización del espacio interior. En las otras basílicas no se ha podido constatar la ampliación del coro oriental, hecho que en son Fadrinet parece estar estrechamente relacionado con la instalación del mosaico. Este coro alcanzó los 23 m², doblando así su superficie. La distribución de los diferentes campos musivos responden a esta ampliación; pero hay que señalar que no se amplió el coro porque se quisiera dotarlo de mosaico, sino porque probablemente aumentó el número de clérigos que participaban en la liturgia. Este proceso de ampliación no se ha podido constatar en los otros edificios con los que hemos comparado son Fadrinet porque no se halló nada que así lo determinara, o porque no se confirmó al excavar.

La zona del coro occidental que identificamos en nuestra excavación al oeste de la nave central dotó a la basílica de otro enclave litúrgico. N. Duval hace referencia a estas otras zonas de culto en sus estudios exhaustivos de las basílicas de norte de África.¹⁵ El autor de estas líneas fue el primero en relacionar la problemática de esas iglesias con la de los monumentos de la Península Ibérica.¹⁶ Entre tanto el número de ejemplos ha aumentado,¹⁷ pero ahora la basílica de son Fadrinet, a pesar de su mal estado de conservación, puede aportar algunos aspectos nuevos.

En el edificio primigenio, un podio de 40 cm. de altura y de unos 10 m² de superficie formaba el coro occidental de son Fadrinet, ocupando el extremo oeste de la nave central. La excavación no proporcionó datos sobre la consistencia de la superficie y menos aun sobre las estructuras que podría haber sustentado. Este podio ya tuvo que jugar un papel importante durante la primera fase de la construcción ya que la iglesia no tiene una entrada central en el lado oeste. Posteriormente siguió conservando su estructura y las mismas dimensiones, subrayando con una nueva escalera el eje que unía el coro occidental

¹⁵ DUVAL, N., *Les églises africaines à deux absides*, II, París 1973.

¹⁶ ULBERT, T., *Frühchristliche Basiliken mit Doppelapsiden auf der Iberischen Halbinsel*, Berlín 1978, p. 128 ss.

¹⁷ Último compendio de GODOY FERNÁNDEZ, C., *Arqueología y Liturgia. Iglesias hispánicas s. IV-VII*, Barcelona 1995; *vid.* también la exhaustiva recensión de DUVAL, N. en *Rivista di Archeologia Cristiana* LXXVI, 2000, p. 429-476.

y la entrada central del coro oriental. Ya se ha señalado anteriormente que esta intervención supuso ampliar 18 m² la superficie del nuevo coro. Esta ampliación se relaciona directamente con la del coro oriental, ya que ambas responden a la participación de un número mayor de personas en la liturgia. Pero desgraciadamente la arqueología no puede constatar este hecho. En la tercera fase de remodelación del coro occidental se observan en el podio dos zonas compactas, sin diferenciar, porque se encuentran al mismo nivel. El coro occidental de son Fadrinet puede compararse con el de la basílica de son Peretó,¹⁸ en la que, según los planos publicados y las descripciones de Palol, también se identificó una estructura rectangular situada en idéntico lugar, de 18 m² de superficie, delimitada con piedras que presentaban un enlucido en la parte interior. Cabría preguntarse si allí, como en son Fadrinet, el material de relleno era de piedras sueltas, algo difícil de comprobar ya que durante la excavación se eliminó todo hasta llegar a la roca natural, con lo cual sólo se conservan las piedras que encuadraban el podio. Si así fuera, se trataría de las mismas estructuras, aunque en son Peretó no se encontraron los escalones de la escalera de acceso. El podio que se identificó en Es Cap des Port (Fornells, Menorca) conserva 2,5 m² de superficie, por lo que no se puede tener en cuenta en este contexto.

A pesar de la cantidad de información que nos ha proporcionado el estudio de la basílica de son Fadrinet, queda poco claro el porqué del segundo enclave de culto en el oeste. Actualmente la discusión para explicar esta cuestión se centra en dos posibilidades: la primera relaciona estos coros con el culto a los mártires, y sería plausible si tenemos en cuenta los numerosos ejemplos del norte de África; la segunda considera que estas zonas separadas y elevadas se utilizaban para las lecturas o los cánticos mientras los clérigos se desplazaban de un lugar a otro durante los actos litúrgicos.¹⁹ Esta interpretación es muy adecuada para son Fadrinet pues varias personas debían ocupar el podio y al aumentar el número se tuvo que ampliar tanto la zona del coro oriental como la del occidental. A todo ello hay que añadir que en el ábside de nuestra basílica se pudo atestiguar la presencia de un gran relicario debajo del altar por lo que cualquier ceremonia martiriológica tuvo que desarrollarse en esta zona y no en la del coro occidental.

Finalmente también hay que citar en este contexto la basílica de Bobalà (Serós, Lleida),²⁰ aunque el único punto en común es la ubicación: en el extremo occidental de la nave central. Recientemente ha aparecido un elemento cuadrado (15 m²) rodeado de una estructura de piedras, con un paso central en el sector occidental de la basílica del Tolmo de Minateda²¹ y posiblemente también en la de Gerena (Sevilla).

El baptisterio (Figs. 4-5) constituye un elemento esencial en son Fadrinet y probablemente la liturgia bautismal jugó un papel importante al concebir la construcción del conjunto. Y, aunque no se puede reconstruir con seguridad el ceremonial, podemos

¹⁸ PALOL, P. DE, «La arqueología cristiana», p. 1993.

¹⁹ A menudo en la liturgia de Siria de época paleocristiana se hace referencia al *bema*. Allí el *bema* es un lugar especial en la nave central para la lectura de los evangelios, etc. Vid. TCHALENKO, G., *Églises syriennes à bēma*, París 1990. Relacionado con este tema apareció anteriormente TCHALENKO, G.-BACCHACHE, B., *Églises de Village du Nord, I Planches (París 1979)* y *II Photos (1980)*. Resulta muy comprometido buscar paralelismos entre regiones con liturgias tan dispares y con soluciones arquitectónicas tan diferentes; y más aun si tenemos en cuenta que en Siria el *bema* no era obligatorio; a modo de ejemplo: sólo una (la basílica A) de las grandes basílicas de Resafa-Sergiopolis contaba con un *bema*, las otras (basílicas B y C) tenían ambones.

²⁰ PALOL, P. DE, «La arqueología cristiana», p. 1999, figs. 13-14; GODOY FERNÁNDEZ, C., *Arqueología y Liturgia*, p. 227, también propone la interpretación martiriológica.

²¹ ABAD CASAL, L.-GUTIÉRREZ LLORET, S.-GAMO PARRAS, B., *AEArq* 73, 2000, p. 196 ss., fig. 3.

pensar que las habitaciones meridionales servían para los preparativos (por lo menos antes de desvincularlas de la habitación central). La persona que tenía que recibir el bautismo (ningún hallazgo arqueológico indica la transición entre el bautismo de adultos y el de niños) bajaba a la piscina por el oeste para recibir el sacramento y salía por el este. Un paso directo permitía al neófito acceder directamente a la nave lateral meridional de la basílica.²²

Por último hay que mencionar el anexo sudoriental de la basílica. La habitación lateral meridional del ábside servía probablemente para guardar los enseres y las vestiduras utilizados para la liturgia. Durante la segunda fase de remodelación también se amplió esta estancia. La excavación proporcionó numerosos fragmentos de frascos de vidrio y de objetos de bronce y el derrumbe de un muro cercano permitió descubrir dos sólidos de oro,²³ pero ya que no existe contexto arqueológico no debería sobreinterpretarse el hallazgo relacionándolo con este anexo meridional.

En total se localizaron 47 tumbas, de las que 22 se encuentran al sur de la basílica y al este del baptisterio, en un cementerio al aire libre que no pudo ser excavado dada su amplia extensión. Las restantes se distribuyen por diferentes zonas del interior del recinto, aunque sorprende que no aparezcan en el baptisterio (sólo la tumba 24 se encuentra en la zona de paso a la basílica). En la basílica se concentran en la nave lateral meridional y en la zona central de la nave principal, pero no ocupan las zonas privilegiadas dedicadas a la liturgia, es decir, no las hay en el ábside, ni en el coro oriental, ni en el occidental. Por el contrario, son muy numerosas en el pórtico occidental.

La mayoría de las tumbas del cementerio al aire libre están excavadas en la roca y cubiertas por grandes losas de piedra, de tal modo que no se veían a simple vista. Algunas de estas losas se recubrieron con una capa de *opus signinum*, al igual que todas las halladas en el interior del recinto, formando una superficie lisa sobre la que se podía transitar. Cabe destacar las superficies de *opus signinum* de las sepulturas 4, 5, 9 y 17 en las que se observan hendiduras de forma trapezoidal de igual profundidad que anchura. Las cubiertas de las tumbas 12 y 13 constituyen un caso especial, pues en el extremo occidental presentan unos rebajes circulares en forma de artesa. También lo son las de las tumbas 6, 10 y 18 sobre las que se modelaron unas cruces.²⁴

Durante la excavación únicamente se abrieron algunas tumbas: tres de ellas (4, 15, 42) porque la superficie ya estaba destruida y otras (tumbas infantiles 43-46) porque eran poco profundas. Los esqueletos se encontraban en mal estado de conservación y no presentaban ajuar. Se optó por no abrir las restantes para conservar las cubiertas intactas en espera de la musealización de son Fadrinet.

Poco se puede decir de la cronología de los enterramientos, aunque las superposiciones indican, por ejemplo, que la tumba 12 es más antigua que la 13, que la 15 es anterior a la 14 y que la 16 precede a la 17. La losa sepulcral (destruida por la obra de canalización) que se encontró debajo del pavimento del recinto bautismal pertenecía a una

²² En el sur de España existen baptisterios con subdivisiones del espacio más complicadas que, arqueológicamente, permiten documentar mejor el bautismo según las fuentes literarias; *vid.* ULBERT, T., *Frühchristliche Basiliken*, p. 166-181. Los excavadores del Tolmo de Minateda también reconstruyen la ceremonia bautismal, *vid.* ABAD CASAL, L.-GUTIÉRREZ LLORET, S.-GAMO PARRAS, B., *AEArq* 73, 2000, p. 216 ss.

²³ BALDUS, H.R., «Die Goldmünzen», *Madriider Mitteilungen* 43, 2002, p. 289-292.

²⁴ Sobre una cubierta del cementerio de la Almoína de Valencia se encontró una cruz similar, pero, en este caso, estaba grabada en el *opus signinum*; *vid.* CALVO GÁLVEZ, M., «El cementerio del área episcopal de Valencia en la época visigoda», *Los orígenes del cristianismo en Valencia y su entorno*, Valencia 2000, p. 193-205, fig.: p. 199.

sepultura mucho más antigua que, sin duda, formaba parte de un cementerio anterior a la construcción de la iglesia. En un momento muy tardío, cuando probablemente la basílica ya no se utilizaba como tal, se excavó en el material de relleno de la nave lateral septentrional la tumba 1 y se colocaron a su alrededor piedras reutilizadas. El estudio que hasta ahora se ha realizado de los enterramientos no ha permitido clasificarlos según un criterio sociológico, aunque podemos intuir que personas privilegiadas, incluido el clero, encontraron su eterno descanso en las tumbas mejor construidas del interior de la iglesia.

La excavación proporcionó pocos restos de la escultura que formaba parte de la construcción, pero ninguno merece una atención especial y todos ellos aparecen reseñados en la publicación citada anteriormente. El material utilizado es piedra de sedimentación autóctona, dura y gris. Todavía no se ha hecho el estudio de los pequeños hallazgos, entre los que cabe destacar los fragmentos de *sigillata* por los datos cronológicos que aportan. Se hallaron en el material de relleno, entre los pavimentos 1 y 2 del coro occidental, lo que permite datar esta reestructuración entre finales del siglo VI y principios del VII.²⁵ Pero sin duda los elementos más significativos para la cronología del yacimiento son los dos sólidos de oro (Fig. 6) que, tras su estudio, Hans Roland Baldus fecha en los años 737/738 y 739.²⁶ En época posterior se colocaron numerosos fragmentos de cerámica islámica en el lugar en el que se encontraba el altar. Los primeros estudios permiten afirmar que se trata de un conjunto de restos datable entre los años 990 y 1030 d.C. (Fig. 7).²⁷

²⁵ HAYES, J.W., *Late Roman Pottery*, 1972, formas 103 a, 104 y 105.

²⁶ *Vid.* n. 23.

²⁷ RIERA FRAU, M. M.-RIERA RULLAN, M.-ROSSELLÓ BORDOY, G., «Estudio preliminar del conjunto cerámico de época islámica», *Madridrer Mitteilungen* 43, 2002, p. 293-295.

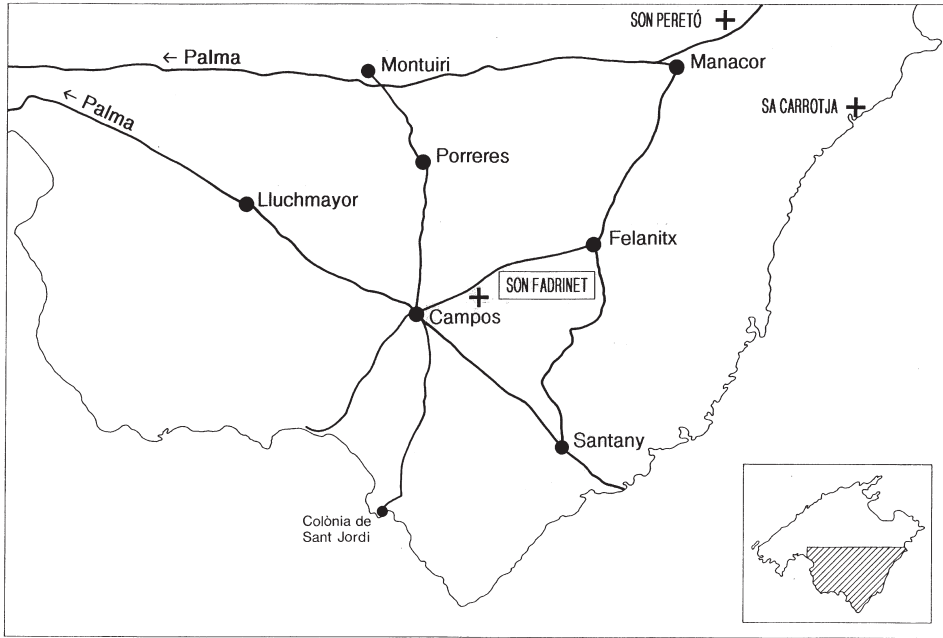


Fig. 1. Posición geográfica de la finca de son Fadrinet (Campos) y de los complejos paleocristianos vecinos de son Peretó y Sa Carrotja.



Fig. 2. Son Fadrinet: Excavación de la basílica paleocristiana, vista desde el este.



Fig. 3. Son Fadrinet: Basílica paleocristiana. Interior desde el oeste.

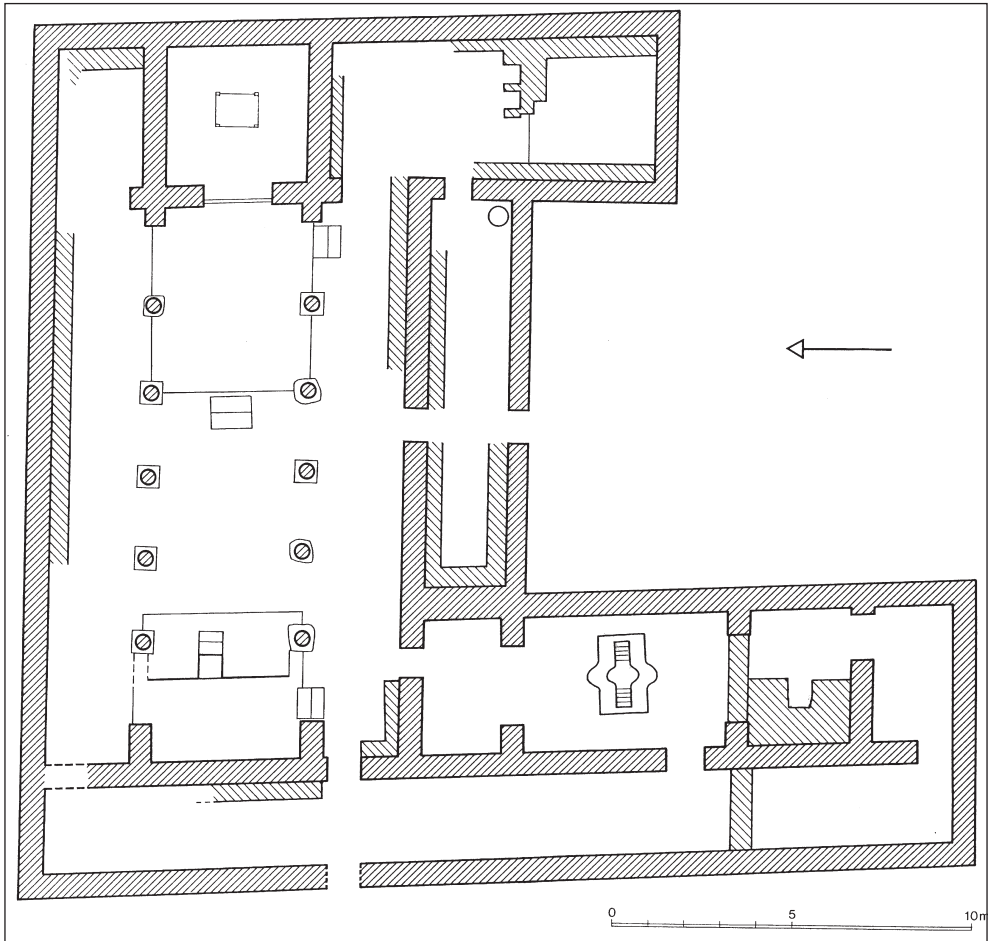


Fig. 4. Son Fadrinet: Basílica paleocristiana. Planta.



Fig. 5. Son Fadrinet: Basílica paleocristiana. Baptisterio. Destrucción de la piscina bautismal por obras de canalización.



Fig. 6. Son Fadrinet: Basílica paleocristiana. Sólido bizantino de oro.

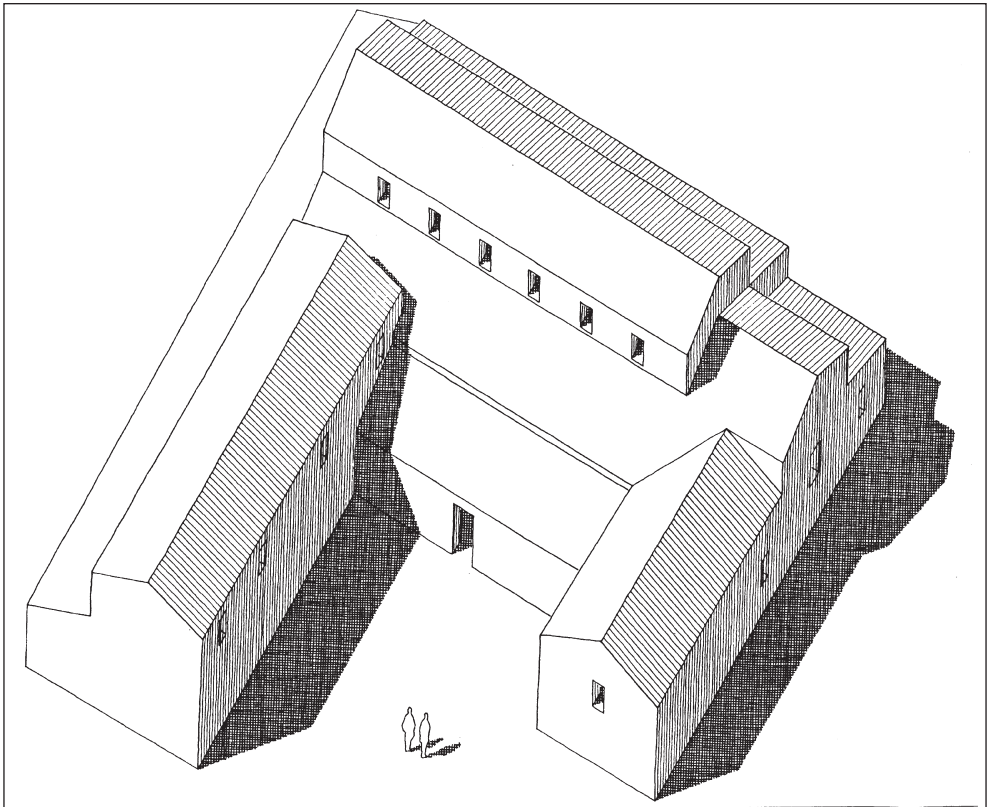


Fig. 7. Son Fadrinet: Basílica paleocristiana. Propuesta de reconstrucción por Felix Arnold, Instituto Arqueológico Alemán de Madrid.